

Más de la mitad de los trabajadores se exponen a riesgos físicos

Un estudio de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Agencia Europea de Investigación ofrece un amplio examen sobre la calidad del empleo en todo el mundo. El informe explora a profundidad diversos factores como las horas de trabajo, las diferencias salariales por motivo de género, la exposición a riesgos físicos y la viabilidad de mejorar las aptitudes de los trabajadores.

Se investigó la situación laboral de 1 200 millones de trabajadores, resultando diferencias en relación con el número de horas semanales trabajadas, diversos niveles de trabajo intensivo y emocionalmente exigente y que las personas con menores niveles de formación son las que ostentan condiciones laborales más precarias y tienen menos posibilidades de desarrollar sus capacidades. Analizó la calidad del empleo durante el último lustro en 41 países como los 28 de la Unión Europea, China, Corea, Turquía, Estados Unidos de América (EUA), Argentina, Chile, Uruguay y los de habla hispana en América Central. Los aspectos estudiados fueron:

1. Horas de trabajo. Mientras 15 por ciento de los trabajadores de la Unión Europea sobrepasa las 48 horas semanales, el porcentaje se eleva hasta 40 por ciento en China y Corea, a más de 50 por ciento en Chile y llega hasta 60 por ciento en Turquía. En todos los países, al menos uno de cada 10 trabajadores labora en su tiempo libre y pese a que los hombres trabajan un número superior de horas remuneradas que las mujeres, al incluir la carga de trabajo no remunerado de ellas, acaban trabajando un mayor número de horas que su contraparte masculina.

2. Riesgos físicos y cargas de trabajo. En todas las regiones analizadas, más de la mitad de los trabajadores están expuestos a riesgos físicos en manos y brazos, mientras que una proporción inferior está expuesta a altas o bajas temperaturas o fuertes ruidos. Una intensiva carga de trabajo con plazos ajustados y un ritmo de trabajo intenso afectó a una tercera parte de los trabajadores de la Unión Europea y a la mitad de los asalariados en EUA, El Salvador, Uruguay y Turquía.





3. Formación y perspectivas laborales. Los trabajadores que más ampliaron sus conocimientos en su entorno laboral fueron los de la Unión Europea, EUA y Uruguay con un porcentaje del 72 al 84, seguidos por los turcos con 57, los chinos con 55 y los coreanos con 32. Entre 45 y 70 por ciento de los trabajadores apuntó poseer autonomía a la hora de desempeñar sus tareas laborales, mientras que los empleados que consideraron tener influencia en decisiones importantes para su trabajo fluctuaron entre 33 y 66 por ciento.

5. Brecha salarial. Las mujeres perciben salarios inferiores al de los hombres y su presencia en la parte inferior de la distribución de ganancias es excesiva. En general, trabajan más horas que ellos y las diferencias en la calidad del trabajo provienen de las múltiples correlaciones entre los sistemas de bienestar y familiar, las estructuras del mercado laboral, los tipos de vida centrados en el género y la división del trabajo remunerado y no remunerado.

4. Perspectivas de futuro. vienen marcadas principalmente por la incertidumbre de perder el puesto de trabajo, que afecta a uno de cada seis trabajadores de la Unión Europea y a uno de cada 10 en EUA. La parte positiva fue que entre 30 y 60 por ciento de los empleados indicó que su trabajo les ofrece perspectivas de progreso profesional.

6. Marco social y conciliación familiar. Alrededor de 70 por ciento evaluó favorablemente la actuación de sus directivos a la hora de gestionarles, 12 por ciento sufrió insultos, conductas humillantes, intimidaciones y comportamientos no deseados de naturaleza sexual o acoso sexual. En cuanto a la conciliación familiar, 70 por ciento de coreanos pudieron tomar una o dos horas de permiso laboral para asuntos personales o familiares. En Europa, EUA y Turquía el porcentaje balanceó entre 20 y 40 por ciento.

El estudio indica que es posible mejorar la calidad del trabajo si disminuyen las exigencias a los trabajadores y se reduce su exposición a los riesgos. Destaca la importancia de crear un ambiente social positivo en el trabajo y, particularmente, de directivos y compañeros empáticos, así como establecer un diálogo social que contribuya a mejorar la calidad del empleo.

La OIT y Eurofound exhortan a todos los países a elaborar encuestas sobre las condiciones laborales, en las que incluyan datos equiparables sobre la calidad del empleo; indicaron que son cruciales para establecer temas de interés y para proporcionar datos prácticos para la acción política. **UP**

Fuente:
ONU, <https://news.un.org/es/story/2019/05/1455491>